

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIENROTECA
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XXI.

Madrid.— Lunes 14 de Mayo de 1894.

NÚM. 1.072.

D. Manuel Martínez Reina

En Andalucía, en esa tierra clásica que llaman, no sin fundados motivos, de María Santísima; donde la gracia y el ingenioso y picaresco chiste brotan espontáneamente de los labios de sus hijos, como espontáneamente brotan de su fértilísimo suelo las más hermosas flores y los más preciados frutos; en esa privilegiada región de la península ibérica, que la naturaleza pródiga dotó de cuantos dones y encantos pudiera soñar la fantasía; en ese espejo fiel del Paraíso, donde la fiesta española tiene su genuina encarnación, nació D. Manuel Martínez Reina.

Desde muy joven tiene su residencia en Sevilla.

Allí completó su educación, y allí se estableció, una vez terminados con notable aprovechamiento los estudios de la carrera que tiene y guarda en depósito la fe pública.

La afición al difícil y arriesgado arte de sortear reses bravas y á cuanto con él se relaciona, nació con Martínez Reina y con él se desarrolló y tomó vuelos hasta formar, digámoslo así, su segunda naturaleza.

Su vida la ha compartido siempre entre el cumplimiento de sus estudios, primero, y de sus deberes más tarde, con su afición favorita.

De tal modo, que no había fiestas taurinas de la índole que fueran, tientas, herraderos, etc., en la región andaluza, á que no concurriera, tomando en todas una parte activa, y demostrando grandes conocimientos.

Su cooperación fué siempre de gran valía en todas ellas, y sus consejos eran y son en la actualidad muy tenidos en cuenta por aquellos que los solicitan ó por aquellos á quien validos de su amistad los da espontáneamente.

Partidario desde su juventud de la escuela rondeña, del toreo clásico, en que los brazos juegan papel más importante que las facultades, el espada que mereció siempre su predilección fué el célebre señor Manuel Domínguez, de quien era acérrimo partidario, y en cuyo favor rompió lanzas en cuantas ocasiones fué preciso, con tal vehemencia y tal ardor, como si la causa de Manuel Domínguez fuera su propia causa.

No por esto ha negado á los demás diestros su importancia ni sus merecimientos. Antes, por el contrario, ha sabido darles lo suyo, sin escatimarles lo más mínimo.

Pero siempre sin que tocaran á la marina, sin que tocaran á Manuel Domínguez, su ídolo en la tauromaquia.

No ha habido documento taurino de importancia, libro curioso, folleto, hoja ó periódico raro, ú objeto de arte, tanto antiguo como moderno, que haya llegado á sus manos, que no se apresurara á adquirirlo.

Y son ya en tal número los objetos taurinos, libros, documentos, etc., que posee D. Manuel, que podemos asegurar que forman un museo y un archivo de lo mejor que existe, coleccionado y ordenado todo de tal manera, que al primer golpe de vista se tiene idea de su verdadera importancia.

Y como si esto no fuera suficiente, no queda en su morada de la calle de Conteros, aparte de lo dedicado á museo y archivo, un palmo de terreno que no esté dedicado á toros.

En su casa, no hay más preferencia que á lo que tiene conexión con sus aficiones favoritas: amanece, y se habla de toros; durante el día, los toros son el tema de las conversaciones, y lo propio ocurre durante la noche.

¿Qué más? Hasta á las comidas en los días de las grandes fiestas sevillanas se les da en su casa un tinte y sabor taurino de tal naturaleza y movimiento, que á no presenciarlas se dudaría y se tomaría su relato por una de tantas exageraciones andaluzas.

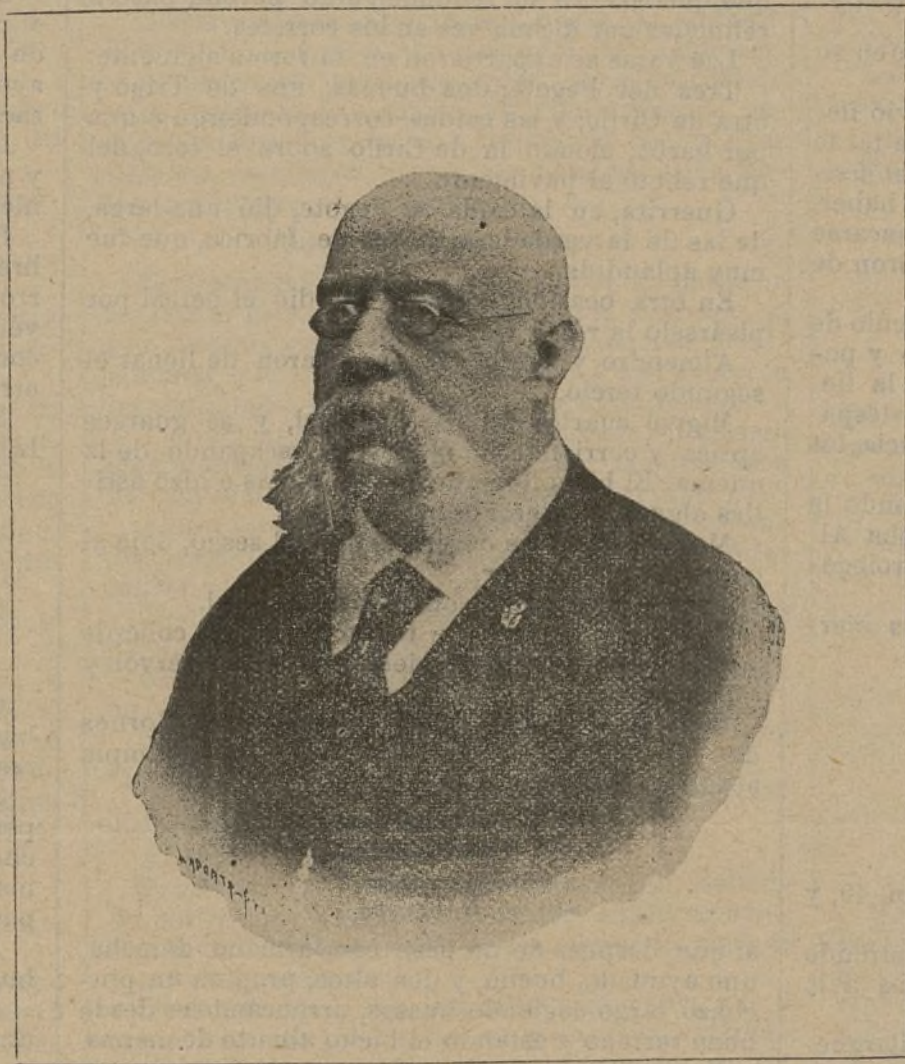
Cuanto se relaciona con el arte tiene en D. Manuel un decidido y entusiasta partidario. La Escuela taurina sevillana que acaba de cerrarse tuvo en él una de sus más poderosas palancas para llevarse á efecto, y uno de sus más activos propagandistas.

Su trato afable y cariñoso hasta el exceso, hace que todos le quieran y sientan por él una simpatía sin límites.

Su posición cómoda y desahogada, así como cuanto vale y posee está siempre á la disposición de sus amigos, que son muchos en todas las clases de la sociedad.

Ha tenido la representación de varios diestros, y de tal modo ha mirado por ellos, que más no lo hubiese hecho á ser cosa propia. En la actualidad lleva la representación de Lesaca, á quien alienta con sus consejos en el arte para que obtenga la suprema investidura.

D. Manuel Martínez Reina, cuyo retrato ofrecemos hoy, desempeña desde hace muchos años el cargo de Escribano de Actuaciones en el distrito de la Magdalena, de Sevilla, y es uno de los mejores aficionados que tiene España á su fiesta popular, y en tal grado, que aun hoy, á pesar de sus años, es asiduo concurrente á cuantas tientas y herraderos se celebran en Andalucía, y punto fuerte en la calle de las Sierpes y lugares donde de toros se trate en Sevilla.



DON MANUEL MARTÍNEZ REINA

Que si no, casi es seguro,
y más que seguro, cierto,
que al ensabanado bruto
le tuesta la gente el pelo.

El bicho intenta en este tercio guarecerse en el pasillo por frente al 1.

Valencia y Malaver son los encargados de adornarle el morrillo.

El primero alegre, llega y deja medio par sin poder cuadrar por impedírselo Collalvo. Repite con un par bueno cuarteando.

Malaver cumple con un par á la media vuelta. El bicho se cuela al callejón por la puerta finida del 8 y 9.

Las faenas empleadas por Espartero para deshacerse del de Udaeta, que estaba huido, se defendía y estraba la gaita, fueron las siguientes:

Primera: compuesta de siete pases con la derecha, uno ayudado, dos altos y un pinchazo, patinando al meterse y saliendo por la cara.

Segunda: cinco pases con la derecha, y un pinchazo traspasando la piel, saliendo gran parte del estoque por el lado contrario.

Tercera. Cuatro pases con la derecha, sufriendo una colada, y una estocada perpendicular y contraria arqueando el codo.

Cuarta. Seis pases altos y un descabello.

Y otro talla.

Este fué el quinto, *Mirando*, núm. 18, berrendo en negro, algo caído y abierto de pitones, de muchas carniceras y con un morrillo...

¡Valiente morrillo se traía el tío!

Empezó la pelea de mala gana, y después mejoró creciéndose al castigo.

De primera intención
se coló suelto al Charpa,
le largó un buen porrazo
y le desermó la jaca.

Cuatro veces se llegó á Cirilo, que cayó en la última como los gatos, de pie.

El caballo en que salió luego este picador cuando se dirigía á entrar en suerte, se puso de manos y cayó de espaldas. El jinete, escusado es decir que sufrió las consecuencias, cayendo también con todo el peso del potro encima.

Pegote tuvo dos encuentros con *Mirando*, llevándose igual número de caídas y perdiendo el caballo.

Parrao metió dos puyazos, llevó dos caídas, una de las que parecen diez ó doce á un tiempo, y vió espirar el potro.

Antonio Guerra, que fué el que acudió al quite en la caída del Charpa, al rematarlo tomó las tablas por frente al 7, en las que remató el bicho, rompiendo unos tablones y haciendo perder el equilibrio al diestro.

Guerrita y un mono sabio se vieron expuestos después de la quinta vara.

En este tercio hubo momentos que estuvo el redondel sin picadores.

Mojino, después de una salida falsa por quedarse el toro, prende un par, del que se desprende un palo.

Almendo se pasa una vez, y deja luego al cuarto un par muy cerca del testuz, jerezano puro.

Mojino cierra el tercio con un par á la media vuelta, previos dos paseos inútiles.

Guerrita salió á entenderse inmediatamente que oyó la señal con *Mirando*, que estaba cobarde y en defensa.

Y previa una excelente faena compuesta de cuatro pases ayudados, uno con la derecha y once altos, seis de ellos secos para sacar al bicho de la querencia de dos caballos, sin perder un momento la cara, fueron el preludio de una estocada superior al volapié, arrancándose muy en corto y con coraje.

El bicho no necesitó más para entregarse al puntillero.

Guerrita, que durante la faena arrancó con la mano una banderilla que le estorbaba y dió al cornúpeto un puntapié en la cara, al terminar su cometido fué objeto de una ovación, devolviendo no pocos sombreros y recogiendo algunos venguetos, no sabemos si de la Vuelta de abajo ó de la de arriba.

Cerró plaza *Latorero*, núm. 10, berrendo en negro y bien puesto.

Fué voluntario, y topon por añadidura en algunas ocasiones, puesto que en otras estuvo certero para rematar á algunos de los pupilos de Bonilla, malheridos por sus hermanos difuntos.

Tres varas de Cirilo, con el caballo fuera de combate; dos de Parrao, que cayó en ambas y perdió el jamelgo, y tres de Moreno, con los vuelcos y el potro para el arrastre, compusieron el primer tercio de la vida pública del cornúpeto.

Ordena la presidencia que salgan á la palestra Currinche y Creus, y éstos, ni tardos ni perezosos, salen á cumplir el mandato.

Hace Currinche dos salidas, y el bicho toma

viaje hacia las tablas del 1, donde se encontraba Reverte disponiéndose para cuando le tocase el turno.

Salta el chico al ver llegar el cornúpeto, y este lo hace á la vez atropellándole. El bicho vuelve á la plaza, y el diestro es conducido á la enfermería, donde reconocido resultó tener, según el parte facultativo firmado por el Dr. Lozano, una contusión de primer grado en la parte externa de la pierna derecha, que le imposibilitaba continuar la lidia.

Después de este accidente, el Currinche cuela un par aprovechando, y Creus nete medio par.

Hace una salida Currinche, deja un par en la alfombra, y...

El presidente se gana una pita por precipitarse en el cambio de suerte.

El bicho, en este tercio, salta otra vez al pasillo por frente al 10.

Espartero toma los trastos en sustitución del espada lesionado, y fué en busca del buey, que estaba huido y barbeando los tableros.

Y previos dos pases ayudados, seis con la derecha y tres altos, sufriendo una colada, larga un metisaca sin andarse con rodeos.

Como no fuera suficiente el mandoble, vuelve á la carga, y después de nueve pases por alto y tres con la derecha, deja una estocada un poco caída, que dió fin del bicho y de la insulsa é insustancial corrida sexta de abono, que tan mal trecho ha dejado el pabellón de Udaeta.

Y hasta mañana, que tendremos la séptima de la serie, con bichos de D. Félix, y los mismos espadas, si es que Reverte está en disposición de torear.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Si hubiera alguna duda de que el Sr. Udaeta es un criador de toros que cuida con toda delicadeza su ganado, la corrida de ayer habría dejado convencidos á todos que su esmero es hasta excesivo en lo que respecta á la estampa de sus toros.

Pero como con buenos tipos, bonitos pelos, excelentes encornaduras y demás condiciones estéticas no se logran buenas corridas de toros, si los bichos no tienen la bravura necesaria, de ahí que la corrida de ayer, tan elogiada por las trompetas de la fama, no haya sido, en conjunto, más que una buyarda superior, que dará buenos rendimientos al contratista de la carne.

Excepción hecha de los cuatro primeros puyazos que tomó el toro tercero, todos los demás fueron de refilón, al encuentro ó al tropiezo, estirando el pescuezo enseguida y buscando inmediatamente la salida.

Y aun así, sin los esfuerzos inauditos que hizo el Guerra en el toro cuarto, no hubiera habido otro remedio que quemarlo, porque el buey lo era en toda la extensión de la palabra.

Dieron caídas porque tenían poder, y mataron diez caballos porque convenía dejarlos enganchar.

Si los cuatro toros que dicen ha adquirido de esta vacada la Diputación provincial para la corrida de Beneficencia, son hermanos de los ayer lidiados, ya pueden prepararse banderillas calientes, por lo que pueda ocurrir.

DE LOS LIDIADORES.

Espartero.—Algo se le conoció al pasar de muleta al primer toro, que ya viene meneado, y, por lo tanto, que tiene más agilidad en sus movimientos, que le permiten acercarse á torear con la tranquilidad que en otros tiempos lo ha hecho.

Y aunque no hizo una faena acabada, comparada con las que venía ejecutando en los comienzos de esta temporada, nos pareció muy aceptable.

Ahora bien: al estoquear estuvo poco afortunado, por el mismo motivo de siempre, y que diferentes veces hemos señalado.

Pinchó arrancando mal, y buscando la salida con demasiada violencia.

En la estocada entró con menos baile, y señaló en buen sitio, volviendo la cara en el encuentro.

Si se repiten estos movimientos, más vale que se corte el pelo.

En el cuarto, que era un excelente buey, toreó con valentía, aunque movido.

Al herir, desgraciadísimo.

Previo el pateo que es de rigor, pinchó, saliendo por la cara, y después metió el sable, atravesando la piel, quedando el toro armado cual si fuera un guardia civil.

Después clavó una estocada algo contraria y completamente perpendicular, y más tarde descabelló al primer intento.

Pero todo ello tan poco arreglado á arte, que la chifla fué tremenda.

Por el percance que sufrió Reverte tuvo que matar el último toro, y tampoco logró rehabilitarse.

Con la muleta estuvo mediano y nada más; pero con el estoque tan poco afortunado como en el cuarto.

Un metisaca bajo y delantero y una estocada

caída, constituyeron la faena; ¡pero qué modo de entrar á herir!

En la brega, mediano, y dirigiendo no hizo nada. Dió poderes al Guerra para que se encargara del mando de la plaza.

Guerrita.—Este es el único torero que entusiasma, y el que ha conseguido que ayer se pusiera en los despachos el tan ansiado aviso *No hay billetes.*

Toreó en primer lugar un buey reservón que hizo toda la pelea en defensa y tapándose, y aun así quedó bien el diestro, porque nos proporcionó un buen rato viéndole pasar de muleta con desahogo y entrar á herir tres veces, todas ellas por derecho y metiendo los estoques entre hueso.

Al tercer envite el toro se dió por vencido y se acostó, y el matador quería á todo trance levantarlo para herir á satisfacción; pero todo fué inútil, y el puntillero tuvo que ejercer sus funciones.

No á todos agradó la faena, pero no hemos visto matar un manso más á ley, dándole los honores de la divisa que ostentaba.

En el quinto, que fué tan buey en la muerte como sus demás hermanos, lo toreó magistralmente, para recogerle y matarle en los medios, pero no pudo ser así, y el bicho se colocó en la querencia de dos caballos muertos.

Deallí lo sacó; pero tan cobarde era el manso, que volvió á arrojarse en sus querencias, y allí mismo le igualó el Guerra, y le metió una monumental estocada hasta la mano, mojándose los dedos.

Todo el público en masa se levantó de sus asientos, y aplaudió y aclamó al diestro como el mejor torero conocido hasta hoy.

En la brega lo hizo todo. Lo más saliente de su trabajo fué un magnífico quite al Parrao en el toro cuarto, y las verónicas al segundo toro.

Dejó demostrado ayer este torero que no es preciso recurrir á estocadas de recurso, aunque los toros huyan de la muerte.

Reverte.—El toro sexto saltó la barrera lastimándole la pierna derecha, y por eso no mató más que el tercero.

Pero mejor hubiera sido que se quedara en casa y no matara ninguno, porque quedó muy mal y la bronca fué de las que asustan.

De seguir así, aquí va á ocurrir algo, Sr. Antonio.

Más vale una retirada honrosa, que una marcha forzada.

Y basta con lo dicho.

De los picadores, todos sin hacer méritos.

Y por cierto que oímos algunas protestas sobre las puyas, que algunos decían que estaban como la espada de Bernardo, que ni pinchaban ni cortaban.

En banderillas, Mojino, el Cuco y Valencia, en un par cada uno quedaron bien.

El servicio de caballos, malo.

¿Si saldrían aquellos pencos tan escuálidos para que murieran sólo por los mugidos de los toros?

La tarde, superior.

La entrada, un lleno como no se ha conocido hace algunos años.

La presidencia, bien en la dirección de la lidia.

En otras cosas, guardando benevolencias.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica de la semana

El regreso de Guerrita á Córdoba:

recibimiento entusiasta. — Toros en Barcelona: lidiadores lesionados. — La corrida de Huelva. —

Un caso raro — Nimes. — Faico en Lisboa. — Las novilladas de Málaga y Cartagena. —

Un picador fuera de combate. — Próxima corrida en Aranjuez. — La corrida de Beneficencia. — Laséptima de abono, ó isidrada en puerta. —

Rumores desmentidos.

No podía resultar otra cosa. Los cordobeses se han convencido al fin y al cabo, de que no hay engaño en cuanto se dice por los aficionados y corrobora la prensa profesional y política, acerca del mérito indiscutible de Rafael Guerra (*Guerrita*) en el difícil y arriesgado arte de *Hillo y Costillares*.

Y no queriendo ser menos que los sevillanos, sus eternos antagonistas, y que los madrileños, en tributar al joven diestro entusiastas ovaciones, aprovecharon el lunes último su llegada á Córdoba para dispensarle un recibimiento que en nada desmereciera de las demostraciones de que había sido objeto en los circo taurinos de Sevilla y de Madrid, en las corridas celebradas el corriente año, y en las que *Guerrita* se ha mostrado, sin que haya

quien ose ponerlo en duda, el primer torero de cuantos han pisado las plazas de toros.

Y primero en la estación, que rebosaba de gente, y en el tránsito desde ella hasta su casa después, se disputaron todos en agasajarle y vitorearle.

Los acordes de una música militar, tocando alegres pasacalles, contribuyeron á que la ovación resultara de un efecto sorprendente.

Y como si tales muestras no fuesen suficientes, una vez el diestro en su casa, continuaron las demostraciones en los alrededores y dentro de la misma por algún tiempo.

Dentro de la morada del diestro había plétora de personas de todas las clases de la sociedad, que se disputaban el placer de mostrar su afecto al diestro y darle la enhorabuena por sus triunfos.

Guerrita, á quien embargaba la emoción ante aquellas elocuentes muestras de afecto y simpatía, obsequió á todos espléndidamente con pastas, vinos y tabacos.

Aquello de que nadie es profeta en su tierra, se ha visto desmentido por esta vez.

De cuatro corridas de toros y dos de novillos habidas el domingo último, tenemos noticias, y de su resultado vamos á dar cuenta á nuestros lectores. Barcelona, Huelva, Nimes y Lisboa fueron las poblaciones en que tuvieron lugar las primeras, y Málaga y Cartagena las en que se verificaron las segundas.

En la corrida celebrada en Barcelona se jugaron seis toros de la ganadería de Clemente, que tuvieron de todo en el primer tercio, cumpliendo los lidiados en primero, tercero y quinto lugar, siendo medianos segundo y cuarto, y resultando un buey, en toda la extensión de la palabra, el que cerró plaza, que fué justamente quemado. En el resto de la lidia dejaron bastante que desear, mostrándose en general inciertos y con tendencias á la huida.

El *Espartero* estuvo de un modo aceptable en la muerte de su primer adversario. En la de su segundo, quinto de la corrida, pasó de muleta con mucho lucimiento y arte, y al herir dejó una superior estocada al volapié que hizo rodar al bicho é innecesaria la intervención del puntillero. Fué objeto de una entusiasta ovación, y se le otorgó la oreja. En quites estuvo bueno, y dirigiendo dejó hacer á todos lo que tuvieron por conveniente.

Cacheta, con el aturdimiento y poca soltura que da la falta de costumbre de andar al lado de los toros, toreó de muleta á los dos que le correspondieron, haciendo sus faenas largas y aburridas. Si con la muleta anduvo desacertado, no tuvo mejor fortuna clavando los estoques, por su manera de entrar en la cara, por más que lo ejecutara con valentía. En quites, con buenos deseos y nada más.

Quinito logró á su primero de una estocada un poco delantera y otra buena, y en su segundo estuvo pescando hasta dejárselo de sobra, por empeñarse en matarlo en contra de lo que estaba pidiendo el buey. En quites estuvo activo, y quedó bien banderilleando al quinto.

Los banderilleros quedaron bien generalmente, y los picadores pusieron pocas varas en su sitio y en debida forma.

Presidió con poco acierto el Sr. Monner, y fué escasa la concurrencia que asistió al espectáculo. En esta corrida resultaron lastimados: Julián Sánchez, con la luxación de un brazo, y el picador Moreno, con una herida en la oreja derecha.

Los toros de D. Eduardo Ibarra lidiados en Huelva dejaron bien puesto el pabellón, especialmente el lidiado en primer lugar, que fué un buen toro en toda la extensión de la palabra, en el primer tercio, y lo hubiera sido en los restantes sin el mucho castigo que sufrió. Entre los cuatro aguantaron treinta puyazos, y dejaron para el arrastre ocho caballos.

Bombita, toreando de muleta, no pasó de mediano, y al herir lo hizo siempre con valentía, aunque no con mucha fortuna, siendo su mejor estocada la última que recetó al primero.

El *Litri* toreó de muleta á sus dos toros con lucimiento y arte, y quedó muy bien al herir, obteniendo dos entusiastas ovaciones. Fué sacado en hombros de la plaza.

Banderilleando, puso dos pares superiores al segundo, que le valieron una ovación y música.

Los demás muchachos quedaron por este orden: Rodas, Moyano, *Saleri*, *Ostioncito* y Lucas. De los picadores, quedó mejor Chagüe.

La entrada fué un lleno, y la presidencia estuvo acertada.

Un caso raro. Cuando el tiro de mulillas se disponía á enganchar al primer bicho, creyéndole muerto, se levanta el toro, y aquellas tienen que salir más que á paso del redondel.

Bombita tuvo que empuñar de nuevo los trastos, y acabó definitivamente con el toro descabellándole al octavo golpe.

El telégrafo nos dió cuenta de la corrida celebrada en Nimes. En ella se lidiaron reses de Clemente, que dieron bastante juego y se dejaron torear.

Mazzantini quedó bien, y fué objeto de entusiasmas aplausos por el resultado de sus faenas. *Zocato*, que alternaba con él, cumplió su cometido, y no dejó de escuchar palmas por su trabajo.

Falco toreó en la Plaza do Campo Pequeno, de Lisboa, en la tarde del día 6, y su trabajo fué excelente, tanto con el capote como con la muleta y simulando la muerte, y muy especialmente banderilleando, poniendo cuatro pares superiores al quibro. No hay por qué añadir que el público le aplaudió con verdadero entusiasmo. La empresa le ajustó para la corrida que se celebró ayer, y en la que trabajó con *Bombita*.

Los novillos toros de Orozco lidiados en Málaga el domingo anterior, resultaron buenos, especialmente los lidiados en cuarto y quinto lugar, que hicieron una gran pelea. El más endeble fué el que cerró plaza. La corrida hubiera lucido mucho más á haber sido bien lidiada. Despacharon diez caballos en el redondel.

El *Jerezano* estuvo regular en su primero, medianillo en el segundo y mal en el tercero.

Conejito dejó que desear en el segundo de la corrida, quedó bien en el cuarto, cuya oreja le fué otorgada, y estuvo fusilable de malo en el sexto.

Un periódico califica el trabajo de ambos con el laconismo siguiente:

»El *Jerez* hecho un solera: y
»El *Conejo* hecho un gazapo.»

En la segunda corrida celebrada en Cartagena, resultaron tres buenos toros y un buey de los cuatro de López de Santa María que se jugaron.

Pepe-Hillo toreó con frescura sus dos toros, rematando al primero de dos pinchazos altos y una buena estocada al volapié, y al segundo de dos pinchazos y una soberbia estocada.

Aransáez tuvo completamente el santo de espaldas al estoquear á su primero, que fué el buey de la corrida, pinchando mucho y mal, sin conseguir hacerse con él. En su segundo mediano, nada más. Saltó bien con la garrocha al tercero, y toreó bien de capa.

La gente, trabajadora. El picador Miguel García resultó, á consecuencia de un porrazo, con la fractura de la novena costilla del lado izquierdo.

Nos dicen de Aranjuez que están ultimados los preparativos para la corrida de toros que ha de celebrarse el próximo día de San Fernando. Las reses que en ella han de jugarse serán tres de la ganadería del Duque y tres de la de Mazzantini.

Los espadas encargados de estoquearlas serán Mazzantini y *Bombita*.

La empresa del camino de hierro, con tal motivo, dispone para dicho día trenes especiales con gran economía en los precios, lo que contribuirá á que sean muchos los aficionados de la corte que se trasladen al Real sitio.

Acerca de la corrida de Beneficencia se dice, con visos de algún fundamento, que la Comisión encargada de su organización proyecta dar á esta gran aliciente, procurando que sea lo que se llama una corrida entera, lidiándose en ella diez toros, seis de la ganadería de Saltillo y cuatro de Udaeta. La corrida se dividirá en dos partes: una por la mañana, lidiándose cuatro toros, y otra por la tarde, jugándose los seis restantes.

A más de *Espartero*, *Guerrita* y *Reverte*, espadas que proporciona la empresa, la Comisión está en tratos con dos para que alternen con los referidos.

Habrán moñas de lujo, y la mar... si hemos de dar crédito á los rumores que circulan.

En obsequio de los Isidros, y para ir echando fuera corridas del abono, ha organizado la empresa una, que se celebrará mañana, en la que se lidiarán seis toros de D. Félix Gómez, por los espadas *Espartero*, *Guerrita* y *Reverte*.

De los toros, respecto á su presentación, tenemos buenas noticias.

La presentación de *Espartero* en la corrida de ayer, y su anuncio para la de mañana, son el mejor mentís que pueden haber recibido los propagadores de ciertas noticias respecto á la actitud en que se decía estaban el indicado matador y la empresa.

Nos constaba que nada había de exacto en tales bulos, y que el *Espartero* probó á la empresa de Madrid, al terminar las fiestas de Sevilla, la imposibilidad material en que estaba de torear, á causa de la lesión que había sufrido en la última, y la empresa quedó convencida de la verdad.

Y no hubo ni más ni menos. Ni otra cosa podía ocurrir que no fuera lo correcto en tales casos.



Cara-ancha.—Este apreciable diestro, bastante mejorado de las lesiones que sufrió en la corrida celebrada el día 29 del pasado Abril, sale hoy para Sevilla con el objeto de atender á su completa curación y restablecimiento.

En la imposibilidad de poder despedirse personalmente de cuantos se han interesado por su salud, nos ruega lo hagamos constar así, á la vez que manifestemos en su nombre, que agradece y estima en lo que valen tales muestras de simpatía, que no podrá olvidar nunca.

Bonarillo.—Las corridas que tiene ajustadas hasta la fecha, para el corriente año, son las que siguen:

Mayo.—Día 16, Talavera.

Junio.—Día 10, Palma de Mallorca; 24, Vinaroz, y dos sin fecha marcada en Lisboa.

Julio.—Días 22 y 25, Santander.

Agosto.—Días 5 y 6 Vitoria.

Septiembre.—Día 9, Bayona; 11 y 12 en Haro, y tres corridas en Lyon.

Talavera.—El día 16 del corriente se celebrará en esta población una corrida, lidiándose cuatro toros de D. Tomás Suárez, que serán estoqueados por el espada Francisco Bonal (*Bonarillo*).

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. g-bf

Las empresas que quieran contratar al matador de novillos,

Manuel Moreno (COSTILLARES)

se dirigirán á D. José Martín, Verbena, 35, almacén, Sevilla. g-ac

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Nicanor Villa (VILLITA)

pueden dirigirse á su domicilio, Espartero, 4.—Zaragoza. n-ad.

Las empresas que deseen contratar al espada

Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, calle de la Bolsa, núm. 3, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. José Yáñez, Hotel Suízo.—Córdoba.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1888.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.